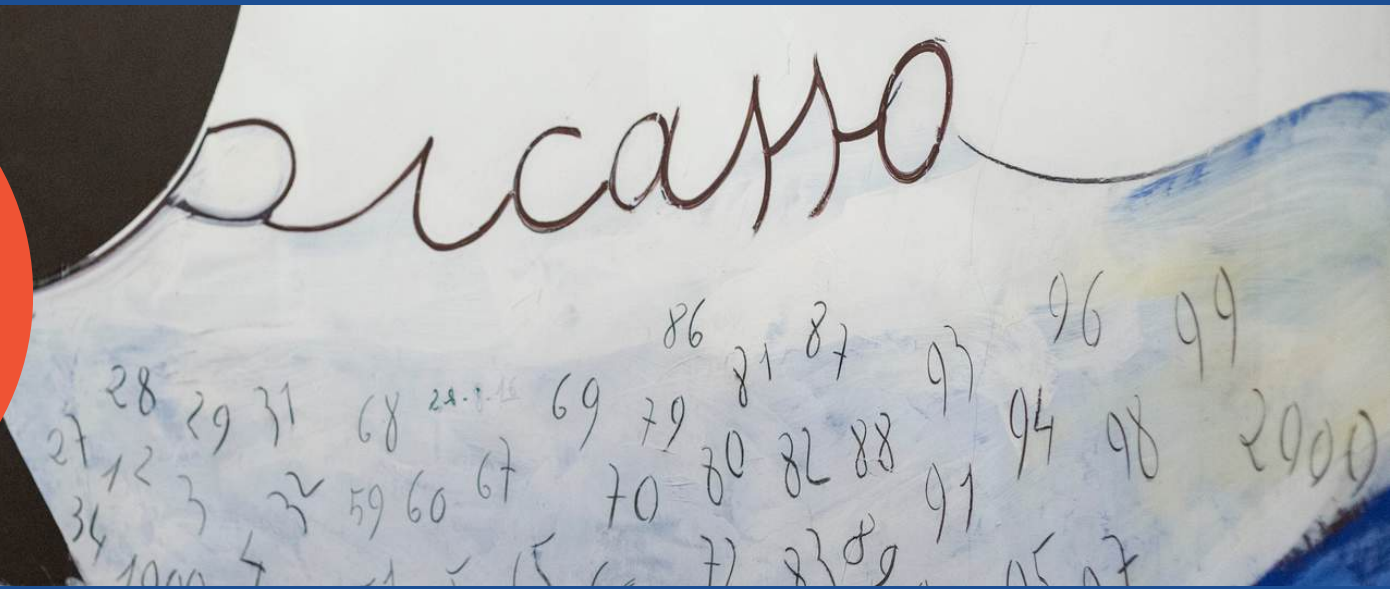




Torre Blava
Espai Guinovart

ARTE



OFICIOS



MAR



La **torre de Ribes Roges** fue construida en el último tercio del siglo xix, y es la única que queda en pie de las tres que constaban en el último recinto fortificado de la marina de Vilanova. Estas tres torres —la de Ribes Roges, la del Torrent de la Piera y la de Sant Cristòfol— estaban unidas por una empalizada de estacas que debían proteger el barrio de la marina o de Baix a Mar de posibles ataques por mar o por tierra.



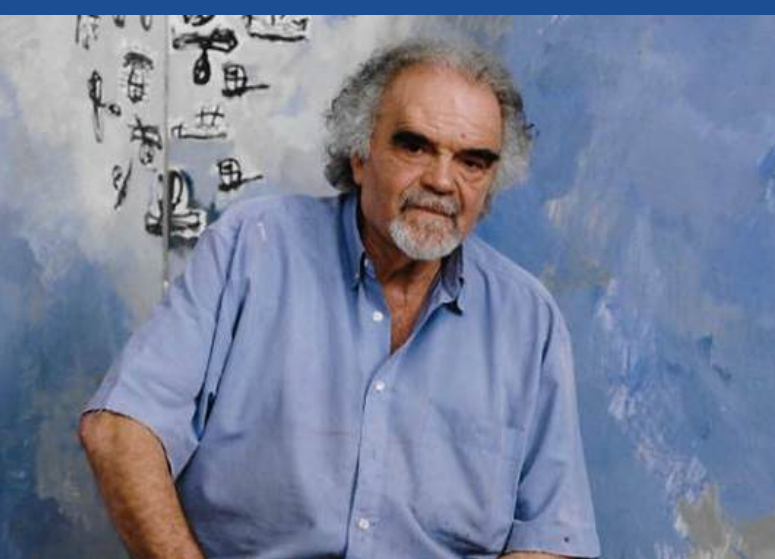
A principios del siglo xx se adosaron a la torre una serie de dependencias que la convirtieron en balneario marítimo y lugar de esparcimiento. La proximidad del mar, que antes estaba mucho más cerca de la torre que en la actualidad, permitió representar ahí la ópera *Marina*, en la que el tenor llegó al escenario en una pequeña embarcación. Más adelante todavía tendría otros usos —fue desde un café restaurante hasta una oficina de información turística—. En el año 2000, el artista Josep Guinovart la convirtió en la Torre Blava, un espacio de homenaje al mar Mediterráneo y a su gente.

En la Torre Blava distinguimos, en la **planta baja**, una serie de motivos, reales e imaginarios, que para Guinovart constituyen la memoria épica del mar. Piratas, naufragios y leyendas que tienen como escenario la costa del Garraf, que han sido conservados por la memoria popular y ahora reelaborados por el artista: el pirata de la muleta de higuera, el trágico Any dels Negats (o Año de los Ahogados, 1886) y el crimen del paso de la Mala Dona son los tres motivos principales que ilustran esta planta, con un suelo esgrafiado con motivos marinos que nos traslada a este fondo marino.



En la **primera planta** encontramos uno de los espacios más evocadores: un laberinto de espejos donde el visitante es susceptible de ser observado y, al mismo tiempo, observar cómo se observa. El eje central de este laberinto es un inalcanzable pozo sin fondo ni techo, lleno de cuerdas y nudos del oficio de marineros y pescadores. Al fondo, un faro nos invita a continuar el ascenso.

La **segunda planta** está dedicada a los artistas que han tenido el mar como fuente de inspiración. Nombres de pintores, músicos y escritores universales como Dalí, Matisse o Picasso se mezclan con nombres de artistas locales como Ricart o Cardona Torrandell. Finalmente, una escalera de caracol da acceso a la **azotea**, desde donde se puede admirar la fachada marítima de Vilanova i la Geltrú y, al fondo, en dirección a Barcelona, el faro de Sant Cristòfol. Corona la torre una veleta en forma de barco con grabados de las constelaciones.



Josep Guinovart (Barcelona, 1927-2007), estudió arte en la Escola d'Arts i Oficis de la Llotja en Barcelona y continuó su formación en otras instituciones de Barcelona y París. Está considerado uno de los máximos exponentes de la corriente informalista. Su trayectoria destacó por una producción artística variada, que incluyó pintura, escultura, dibujo, obras murales, ilustraciones de libros, escenografías teatrales..., y que hoy se encuentra en los principales museos del mundo. Complementaria a la Torre Blava de Vilanova i la Geltrú, Guinovart creó, en el municipio de Agramunt (Lleida), una instalación dedicada a la tierra.

Torre Blava - Espai Guinovart
Passeig de Ribes Roges, s/n
08800 Vilanova i la Geltrú (Barcelona)

Horario de apertura

A partir de la segunda semana de junio y
hasta la segunda semana de septiembre,
sábados y dominicos de 18 a 21 h

Para otros días de apertura, consultar
www.museusdevilanova.cat.